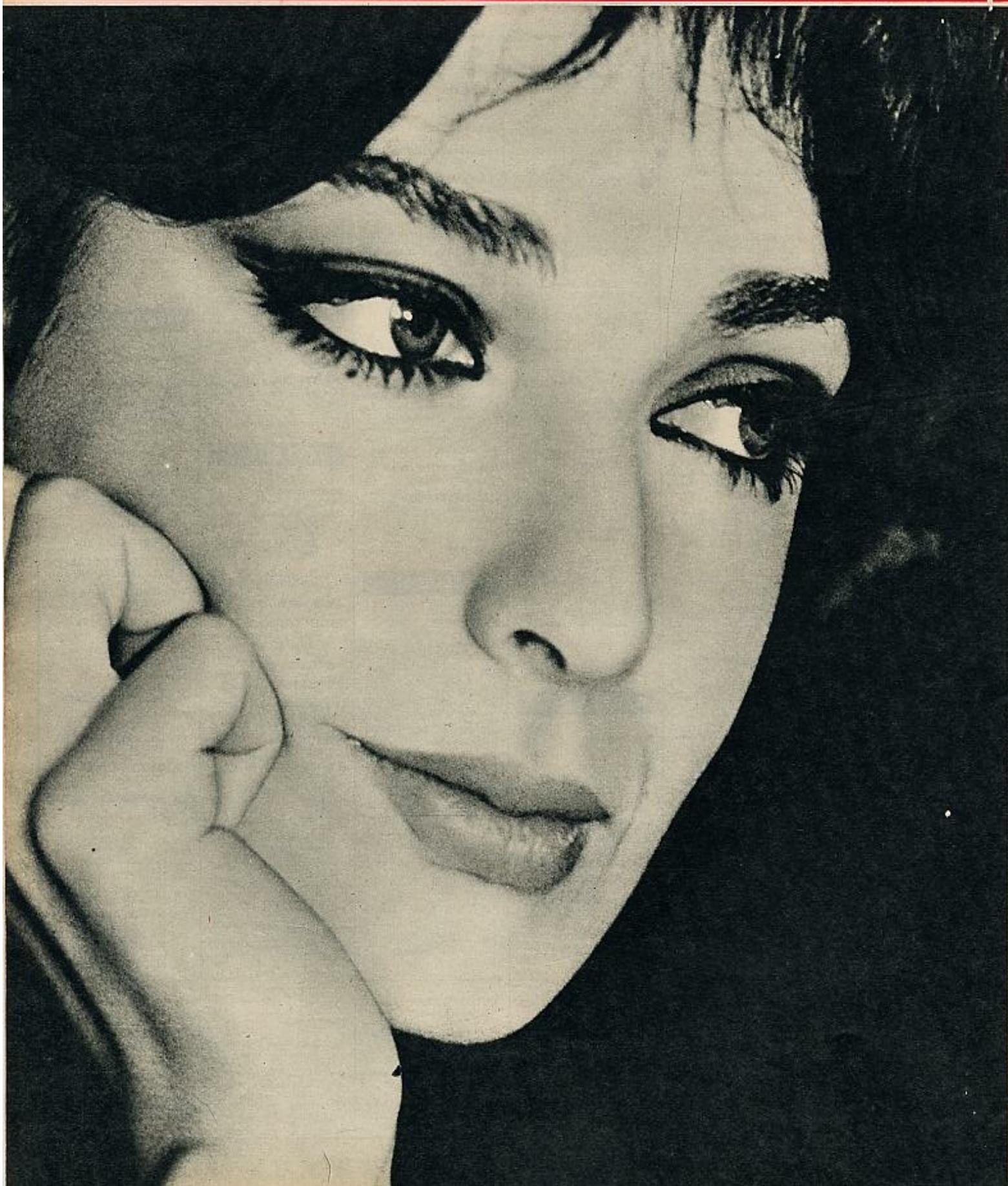


# MARIE LAFORET:





## "SOLO SOY UNA ACTRIZ"

**PERO SI LA VOZ LE HA  
DADO MAS POPULARIDAD  
QUE EL CINE**

**E**N España, el rostro de Marie Laforet no es demasiado conocido. Una sola película suya se ha estrenado en nuestras pantallas: «A pleno sola», de René Clément. Pese a su extraordinaria calidad, ese film no tuvo demasiada fortuna popular y, en realidad, sirvió más que nada para consagrar a los dos actores que acompañaban a la Laforet: Maurice Ronet y Alain Delon.

Después de esa película, Marie Laforet interpretó «La muchacha de los ojos de oro», «Rata de

**SIGUE**



La «muchacha de los ojos de oro» es Marie Laforet. Ella dice que se considera actriz por encima de todo, aunque su canción «Y volvamos al amor» ocupó durante cierto tiempo primeros puestos en casi todos los «Hits-Parade» europeos. En su próxima película, dirigida por Pierre Grimblat, Marie Laforet tendrá que cantar acompañándose de la guitarra.



## MARIE LAFORET



En la película que actualmente interpreta, Marie Laforet hace su primer papel cómico. Su pretensión es dedicarse primordialmente al cine, pues considera que la de cantante es una profesión para la que ella no está preparada.

América», con Charles Aznavour, «A cause, à cause d'une femme» y su último film, «Las milicianas», bajo la dirección de Valerio Zurlini.

Pero si el rostro de Marie Laforet no es demasiado familiar para el público español, no cabe duda que su voz sí. Durante varias semanas una canción suya ha alcanzado los primeros puestos de «Hit Parade» nacional.

Efectivamente, «Y volvamos al amor», en la voz de Marie Laforet se ha convertido en un «hit». Ella ha cantado en español. Pero también en varios idiomas más. Así, esa canción se ha hecho popular en varios países europeos. En Italia, por ejemplo, se han vendido 200.000 ejemplares. ¿Quiere decir esto que Marie Laforet se ha convertido en una estrella de la canción? Las cifras de venta y su creciente popularidad no sólo en Francia sino en el extranjero así lo harían suponer; sin embargo, ella confiesa que está muy lejos de haberse convertido en estrella de la canción moderna. «Ante todo, soy una actriz. O, al menos, pretendo serlo —puntualiza Marie Laforet—. Pero yo no soy una cantante. No tengo la voz de una cantante italiana; si lo que yo hago gusta, tanto mejor, pero de ahí a considerarme una cantante hay alguna diferencia. La canción es un oficio, un verdadero oficio, difícil, que exige mucha dedicación y yo no tengo tiempo. He registrado ya algunos discos. Grabaré otros, sin duda, pero yo no me atrevo aún a aparecer en un escenario y tener un contacto directo con el público. No estoy preparada todavía para esto y no sé cuándo podré estarlo».

La actitud humilde de Marie Laforet no se refiere solamente a esta profesión de cantante, sino a la suya propia, la que, al menos, ella considera como su auténtica profesión: la de actriz. Si no ha tenido el éxito extraordinario de otras compañeras suyas, al menos lleva realizada una carrera más que discreta, a través de la cual se ha puesto de manifiesto su ductilidad interpretativa y su rostro muy bello y sugerente. Este muchacha de los ojos de oro, aunque no lo crea ella misma, tiene abierto un crédito seguro en el mundo de la canción. Pero ella insiste: «La gente se dará cuenta de que ése no es mi oficio. Lo que no comprendo, lo que no llegaré a comprender es que alguien en Londres, París, Milán o Madrid, pueda entrar en una casa de discos y pedir la última grabación de Marie Laforet...».

Bajo la dirección de Pierre Grimblat —un joven realizador francés del que hemos visto en España dos divertidas e ingeniosas películas interpretadas por Eddie Constantine: «Servicio secreto» y «El Imperio de la noche»— Marie Laforet rueda actualmente «Cent briques et des tuiles», film en el que tiene que conciliar esos dos oficios: el de actriz y cantante. Es su primer papel cómico y ha de interpretar varias canciones acompañándose a la guitarra.

(Fotos DALMAS)